

## CATALUÑA

Zona Franca  
Sector B, calle D  
08040 Barcelona  
(91) 401 05 00  
Fax: (93) 335 3925  
Telex: 97940

LA CRÓNICA

## El paisaje roto de Yvette Barbaza

ARCADI ESPADA

El *cop de coeur* le sobrevino en un punto indeterminado entre Begur y Sant Feliu. Fue entonces cuando dijo que dedicaría buena parte de su vida a hacer de entomóloga en el paraíso. De eso hace ahora 40 años. Del año 1955 datan los primeros apuntes que Yvette Barbaza, francesa del Languedoc, geógrafa, escribió sobre *El paisaje humano de la Costa Brava*, su tesis doctoral, publicada en Francia en 1966 y traducida al catalán sólo 20 años después. Un libro que ya es punto de referencia crónico. La señora Barbaza, una mujer muy bella que rebasa los 70 años, ha estado en Girona para participar en un seminario sobre turismo. Tristona: es la primera vez que vuelve a España sin su marido, muerto recientemente; sin aquel marido jurista que la acompañó en ese viaje iniciático de los primeros años cincuenta, cuando la Costa Brava todavía era capaz de agrupar toda la belleza.

— Toda la belleza del mundo. Usted es joven. Yo era joven. Nunca había visto nada igual. Nunca vi luego nada igual.

Sobre esos viajes de la señora

Hubo un tiempo en que la Costa Brava fue un paraíso perdido. Mucho mejor que la Riviera o la Costa Azul. La geógrafa Yvette

barbaza hizo un gesto de extrañeza, porque en esos terrenos debían instalarse unos jardines, y años después supo que allí, en ese gesto, había empezado todo lo que vino. Hoy, la geógrafa se niega a visitar la costa, si puede. No quiere ver la Cala Groverola ni lo que ha sido de tantas bahías, finas como un labio.

Yo tenía confianza en los catalanes. En el orgullo de los catalanes. Nunca creí que hicieran lo que han hecho. La degradación de la Costa Brava no es comparable a la que han padecido la Riviera italiana, o la Costa Azul, o el Languedoc. Y quizá el orgullo catalán tenía que haber aprendido del orgullo corso: que ha dejado buena parte de su costa intacta. La tragedia es mayor si se piensa que la Costa Brava era mucho más hermosa que todos esos lugares.

Todo su discurso de hoy, tantos años después, no se aparta un milímetro de un centro obsesivo: que la Costa Brava sea lo que es no ha sido el producto de la fatalidad. Todo aquello pudo hacerse de otra manera, y la riqueza y el



la vez que vuelve a España sin su marido, muerto recientemente; sin aquel marido jurista que la acompañó en ese viaje iniciático de los primeros años cincuenta, cuando la Costa Brava todavía era capaz de agrupar toda la belleza.

—Toda la belleza del mundo. Usted es joven. Yo era joven. Nunca había visto nada igual. Nunca vi luego nada igual.

Sobre esos viajes de la señora Barbaza, sobre su anécdota, sobre su intrahistoria, podría escribirse un tomo tan completo como el de sus conclusiones científicas. Eran tiempos protohistóricos. En Pascua, por ejemplo, le dejaban las llaves del Archivo de la Corona de Aragón para que se sirviese, con toda la confianza. Otra mañana el alcalde de Palamós le comunicó la decisión que había tomado: venderse los terrenos de una antigua estación para edificarlos. Yvette Bar-

ba, buena parte de su costa mítica. La tragedia es mayor si se piensa que la Costa Brava era mucho más hermosa que todos esos lugares.

Todo su discurso de hoy, tantos años después, no se aparta un milímetro de un centro obsesivo: que la Costa Brava sea lo que es no ha sido el producto de la fatalidad. Todo aquello pudo hacerse de otra manera, y la riqueza y el bienestar relativo y contemporáneo de los catalanes no emanan necesariamente de esa ruina derramada.

La costa afrontó modernamente dos grandes revoluciones: la de la navegación a vapor y la del corcho. Ninguna de las dos rompió el sistema del paisaje. ¿Por qué no pudo ser igual? Tarde o temprano la costa tendrá que rehacer ese paisaje roto. Porque si no, volverá la miseria.

Todo el trabajo de Yvette Barbaza



PERE DURAN

Yvette Barbaza.

se desarrolló durante el franquismo. Cuando el libro se publicó, el economista Joan Cals, experto en turismo, le reprochó, entre un mar de elogios, que hubiera desatendido esa circunstancia, que no hubiera vinculado la destrucción del paisaje con la falta de autonomía y de medios financieros de unos ayuntamientos laminados por la dictadura de Franco. Esa crítica pudo tener, en su momento, su efecto. Y la señora geógrafa reconoce que no tuvo científicamente en cuenta el franquismo, o mejor, que no se topó con el franquismo. Sin embargo, 20 años después de la muerte de Franco y tras 15 de autonomía, la costa catalana ha seguido

experimentando innumerables procesos de degradación.

—Los ayuntamientos continúan teniendo problemas financieros. Muchas veces realizan promociones urbanísticas con la idea de que ganarán dinero aunque destruyan el paisaje. Pero es que ni siquiera lo ganan: están obligados a hacer tal gasto en infraestructuras que muchas veces terminan por endeudarse.

Por los ojos muy azules y muy tristes de la señora Barbaza desfila un tiempo. Una carevan de la jeres de nombre y ira finibles. La conversacion se v... allí, en la tarde. Abrasida de mel...colla.

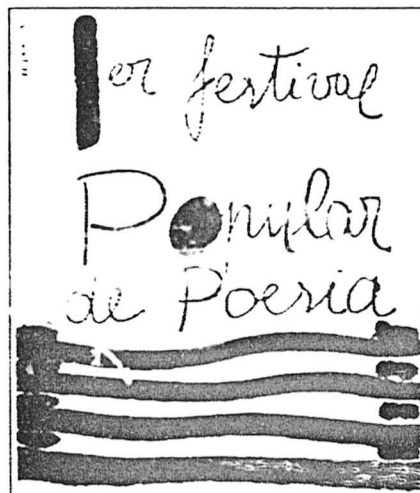
**Demà dijous al**

**EL PAIS**

**QUADERN**

**L'herència del Price**  
25 anys després

25 d'abril de 1970: al Price de Barcelona la lluita lliure va deixar pas a la reivindicació per... dialèctics i moltes de



**Noves plataformes, noves reivindicacions**

Els hereus d'aquells poetes deis setanta ja no demar en llibertat i amnistia. Ara, lluny de l'antirruisme, es mouen en grups dispersos i fan activitats descorregades de contingut polític.

**Dorothy Parker: l'amor com a ganyota**

Corresponsal a la guerra espanyola, caçada per McCarthy, morta en l'oblit: una obra breu però tan agitada com la pròpia vida. *La solitud de les parelles*